



EN  
TIEMPOS  
DE

# La Abuela

TEXTO E ILUSTRACIONES: Mariló Arnedo Rubio

**Algunos de los antiguos juegos y tradiciones de nuestros antepasados a través del tiempo han sido olvidados dando paso a los nuevos avances tecnológicos, al igual que otra serie de utensilios que han quedado en desuso empleándose actualmente de objetos de decoración en las casas, o se exponen como piezas valiosas en las tiendas de antigüedades. El antiguo calienta camas, la plancha de carbón, la gramola, la fresquera, el brasero, la alambreira, el soplillo, etc. se mezclan en nuestro recuerdo con los juegos que aquí recordaremos.**

*En tiempos de la abuela* cual “paseo” por el tiempo, pretende mostrar paso a paso a través de sus dos volúmenes, costumbres sencillas casi pueriles de décadas pasadas, poniendo de relieve curiosidades, algunas relacionadas con el vestir como el polisón o cola de cangrejo,

el miriñaque, la crinolina, el camafeo, etc. o el guarnello una prenda que la mujer gestante empleaba hace quinientos años, o el antiguo dije o adorno, que se solía poner al cuello del niño o pendiente de su cintura.



En los textos de *En tiempos de la abuela* se ha tratado de incluir datos y fechas de interés para el lector, interés que se acrecienta al “sumergir” su mirada en la lectura y contemplar las entrañables costumbres de épocas distantes; y que el lector sin apenas darse cuenta se sorprende al tararear –recordando su infancia– algunas pequeñas estrofas de alguno de los juegos. Los dos libros recogen juegos tanto para adultos, jóvenes como para los más pequeños.

*En tiempos de la abuela* pretende rememorar su infancia al adulto, al adolescente proporcionarle una serie de juegos participativos, que le sirvan para practicar en los colegios, durante los recreos o en periodos vacacionales al paso que aprende algo tan importante –y actualmente en desuso– como el saber compartir, y al más pequeño para que aprenda junto a sus padres momentos de alegría de las enseñanzas que nuestros antepasados nos dejaron.

Al recopilar algunas de las tradiciones, juegos y retahílas, sin ni siquiera pretenderlo hemos recuperado riquísimos nombres de objetos de antaño, bellas palabras que de nuevo surgen entre juegos y costumbres de décadas pasadas, salvándolas de las vías de extinción que empobrecen el idioma.

*En tiempos de la abuela* muestra la evolución que adquiere en la sociedad a través de la historia, el juego y el juguete, y a su vez se presenta junto a una serie de antiguos juegos conocidos como populares, otros denominados como pastoriles los que al parecer surgen con la llegada de los primeros fenicios a Cádiz –primera ciudad europea– e incorporar su pastoreo; juegos rudimentarios que se practican por medio de piedras, troncos, palos, etc., diversiones propias para muchachos que en la actualidad pueden resultar divertidas para practicar en excursiones durante el verano.

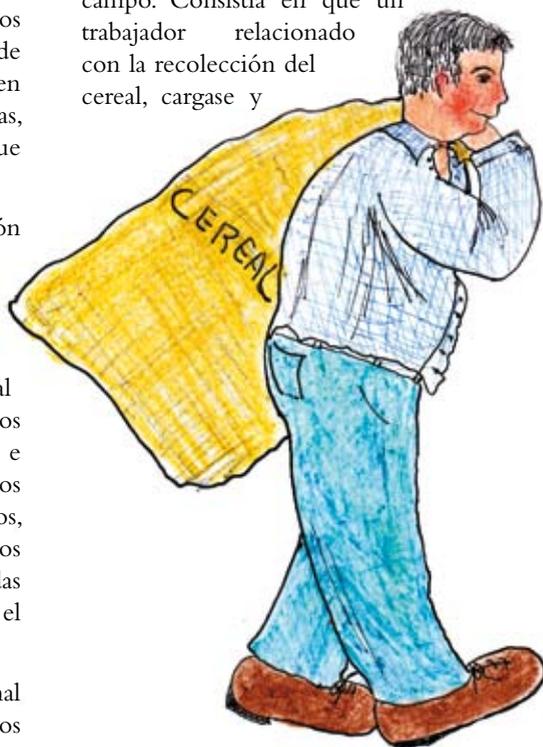
En estos libros de la abuela y de broche final en ambos libros no podía faltar los juegos

infantiles, juegos que algunos se realizan a través de mímica y otros con pequeñas cancioncillas que relatan bonitas historias: Los dos ratones, Estaba la rana, Era un ratoncito, A mi burro, Érase un gato, Cuento maricuento, etc., seleccionando también para los más pequeños, antiguas nanas y alguna bella breve oración para la hora de dormir.

Y de entre todo ello aquí mostramos algunos de los juegos comentados en los libros de ese ser “bonachón” que representa la abuela de la contraportada, esa abuela regordeta de tez rosada que sugiere ternura y bajo sus redondos y pequeños lentes alberga la sabiduría de los años, y con su sonrisa dulce parece hasta que quiera contar un cuento...

## Alzada de sacos

La alzada de sacos, es un deporte aragonés surgido como tantos otros de las labores del campo. Consistía en que un trabajador relacionado con la recolección del cereal, cargase y





descargase los sacos llenos de cereal, metiendo y sacando el trigo de los graneros. La zona de las Cinco Villas y especialmente en Ejea de los Caballeros, es en donde este deporte cobró mayor importancia, aunque también se conoció en pueblos de La Rioja Baja.

Esta faena agrícola, poco a poco dio lugar a demostraciones de fuerza y habilidad y retos entre los trabajadores del campo. La acción de levantar el saco lleno de grano desde el suelo hasta el hombro y después apilarlo en el carro o en el almacén, era simplemente su trabajo y también su diversión. Aunque los retos empezaron en el mismo lugar de trabajo, pronto se pasó a exhibiciones públicas en las plazas de los pueblos.

La alzada de sacos (principalmente usados en el transporte del cereal en carros), aunque también existían las “talegas” más estrechas y alargadas, adecuadas para el transporte sobre caballerías.

Como muchos otros deportes tradicionales, éste estuvo al borde de la desaparición por la evolución en las tareas agrícolas. Fue en el año 1984 cuando se hizo revivir la tradición en Ejea de los Caballeros, realizando numerosas exhibiciones los jóvenes de la localidad por todo Aragón e incluso fuera de la Comunidad Autónoma (Olimpiada Cultural de Barcelona 92, exhibiciones en Castilla y León, etc.).

## La revuelta del pastor

Se coloca una mano en la revuelta de la gayata y en la parte inferior pegada al suelo. El pastor pasa el cuerpo por debajo de la mano colocada en la base de la gayata, sin mover los pies de su posición inicial, volviendo a dicha posición después de haber realizado el giro completo sin mover las manos ni los pies. El bastón, “gayata” tiene que ser de madera fuerte y resistente, para que no se rompa. Otra modalidad es el salto de gayata,

que consiste en saltar la gayata con ambas manos colocadas en los extremos. También se puede dejar en el suelo y en posición de cuclillas, se ponen las puntas de los pies cerca de la gayata saltando de delante hacia atrás. No vale soltar alguna mano, ni pasar un solo pie, ni saltar la gayata.

## Hermosas doncellas

El grupo va diciendo:

*Hermosas doncellas que al prado venís  
a coger las flores de Mayo y Abril.*

Una niña del corro sola, dice:

*Yo soy la viudita del conde Laurel  
y quiero casarme, no encuentro con quién.*

El corro dice:

*Si quieres casarte y no encuentras quién  
escoge a tu gusto que aquí tienes cien  
Elijo a... María... por ser la más bella y  
blanca doncella que adorna el jardín pues  
dame la mano, pues dame la otra pues  
dame un besito (darse una vuelta) y métete  
monja.*



*Hermosas doncellas*



### Hermoso pelo

## Hermoso pelo

*Hermoso pelo tienes, carabí.  
 Hermoso pelo tienes, carabá.  
 ¿quién te lo peinará?  
 carabí - rubí, Carabí - rubá.  
 ¿quién te lo peinará?  
 carabí - rubí, carabí - rubá.  
 Me lo peina mi madre, carabí,  
 me lo peina mi madre, carabá.  
 Con peine de coral,  
 carabí - rubí, carabí - rubá.*

## Pasimisi

Se juega en grupo, mixto, con un número elevado de participantes; cogiéndose dos de ellos con los brazos extendidos, de las manos, a modo de puente, asignándose previamente, ambos jugadores (en secreto) dos apodos, pudiendo ser nombres de frutos, poblaciones, etc.; el resto de los jugadores, formarán mientras tanto, una fila, cogidos todos por la cintura, cantando una canción; y cómo si de un tren se tratase, pasan todos, agachados, bajo los brazos de los dos jugadores. Queda 'pillado' entre éstos, aquel, que al finalizar la canción, pase, por debajo, de dichos brazos, preguntando a éste, (sin ser oído, por el resto del grupo) por la preferencia de los dos apodos; aquel que escoja de entre los dos, pasará tras el que represente el nombre elegido, amarrándose, con los brazos a su cintura; repitiendo, sucesivamente el juego, hasta quedar todo el grupo de la fila disgregado entre los jugadores que hacen de puente; y todos sujetos a cada uno de ellos, tirando cada grupo, hacia el lado opuesto; resultando ganador, el más resistente. Mientras la fila de participantes va pasando bajo los brazos, se va diciendo:

*Pasi misí, pasi misá,  
 por la puerta de Alcalá,  
 el de adelante, corre mucho,  
 el de atrás, se quedará.*

## Pasimisi





## La sogá

Para jugar a la sogá, se empleaba una simple cuerda larga de esparto, a través de la que se realizaban diversas modalidades. Antiguamente había también unas sogas hechas de algodón grueso, con colores entrelazados, con los extremos rematados por una especie de mangos de madera, provistos de unos resortes, cuyo interior, portaba alguna pequeña pieza que al girar, permitía sonar dichos mangos; este tipo de sogá, más bien solía utilizarse para juegos individuales de niñas.

El juego de la sogá, como tantos otros juegos de aquel entonces, resultaba ser de algún modo cíclico, siendo mayormente en la primavera cuando de manera casi espontánea, comenzaban a verse por las calles, a las chicas con libros junto a la sogá bajo el brazo. O bien sobre las aceras, saltando a la comba, a pequeños grupos.

Era precisamente la época del año, que coincidiendo con la Cuaresma, en algunos lugares –y concretamente en Logroño– la tradición mandaba acudir a

visitar una pequeña ermita, conocida como del Cristo del Humilladero. El ir y venir de grupos de chicos y chicas saltando a la sogá por el camino, representaba algo común por aquellos días.

En la actualidad, los que permanecen fieles a sus principios religiosos, continúan acudiendo a la ermita, a rezar el Vía-Crucis, sin embargo la carretera ya no presenta la alegría de los adolescentes, quienes después de unas breves oraciones, y besar el manto del Cristo, merendaban en el monte contiguo a dicha ermita retornando a casa entre risas y saltos.

Como la mayor parte de los juegos de antes, su práctica resulta sencilla: sólo requiere dos participantes girando “dando” la cuerda de sus extremos hacia lo alto, siempre en un mismo sentido, siendo el tercero que salte en el centro, al compás de la cuerda sin tocarla. Existen distintas modalidades, entre ellas, se encuentra: a) el “tirón”, que consiste en “dar”, muy rápido y saltar al mismo ritmo; b) la barca, “dar” de un lado hacia otro suavemente casi rozando el suelo; y c) la montañita, que comenzando con la cuerda sin movimiento alguno a ras del suelo, se va saltando, subiendo cada vez la sogá un poco más, hasta llegar a una altura demasiado elevada. Siendo, tal vez el modo, más practicado, el de saltar a velocidad lenta, girando la cuerda hacia lo alto.



*La sogá*